

**Apuntes etnográficos de la
comunidad de Ratón,
Comarca Ngäbe-Buglé,
Panamá**

ANNA PEÑUELAS PEÑARROYA¹

 0000-0002-9975-2493

Universitat de Barcelona, España



revistes.uab.cat/periferia



Junio 2025

Para citar este artículo:

Peñuelas, A. (2025). Apuntes etnográficos de la comunidad de Ratón, Comarca Ngäbe-Buglé, Panamá. *Perifèria, revista de recerca i formació en antropologia*, 30(1), 183-199, <https://doi.org/10.5565/rev/periferia.1019>

Resumen

La comunidad de Ratón, ubicada en la Comarca Ngäbe-Buglé, Panamá, se distingue por su ubicación geográfica, pero sobre todo por sus habitantes y sus formas de vida. Fueron ellos los que me recibieron durante mi trabajo de campo etnográfico en la región, y quienes me hablaron de su pasado y presente. En base a mi experiencia como antropóloga en la comunidad, presento unos breves apuntes etnográficos sobre los habitantes de Ratón, sus condiciones de vida e iniciativas. El objetivo es exponer las particularidades de la comunidad y sus habitantes, y contribuir a los escasos estudios etnográficos realizados con el pueblo ngäbe en la región.

Palabras clave: Ngäbe; Ratón; Comarca Ngäbe-Buglé; Panamá; Etnografía.

Abstract: *Ethnographic notes of the community of Ratón, Comarca Ngäbe-Buglé, Panama.*

The community of Ratón, located in the Ngäbe-Buglé Comarca, Panama, is characterized by its geographical location, but more significantly by its inhabitants and their way of life. During my ethnographic fieldwork in the region, the community warmly welcomed me, and its members shared with me their past and present. Drawing from my experience as an anthropologist in the community, I present some

¹ Anna Peñuelas Peñarroya – annapenyuelas@gmail.com



brief ethnographic notes concerning the inhabitants of Raton, their living conditions and initiatives. The aim is to elucidate the particularities of the community and its inhabitants, and to contribute to the few ethnographic studies carried out with the Ngäbe people in the region.

Keywords: Ngäbe; Ratón, Comarca Ngäbe-Buglé; Panama; Ethnography.

Introducción

Cuando llegué a Panamá a mediados de julio de 2021, aún no sabía en qué comunidad iba a realizar mi trabajo de campo etnográfico. El objetivo de mi investigación era estudiar los desplazamientos temporales de los ngäbe panameños a Costa Rica para trabajar en la cosecha del café, por lo que quería aterrizar en una comunidad y región con altas tasas de movilidad de la Comarca Ngäbe-Buglé, territorio indígena creado en 1997 mediante la ley 10 y donde actualmente vive casi la mitad de los ngäbe de Panamá². Otros investigadores y trabajadores de entidades gubernamentales y no gubernamentales que colaboran con el pueblo ngäbe me sugirieron desplazarme a Ratón, una comunidad del distrito de Jädeberi, en la región Nedrini de la Comarca, situada en la vertiente pacífica de la Cordillera Central, aunque muy cerca del filo que divide las dos laderas. Me pusieron en contacto con Chio Montezuma, uno de los locales que cada año se desplaza a cosechar café en Costa Rica, y con Ramón Pineda, en aquel entonces el representante del corregimiento Jädeberi³.

Casi cuatro años más tarde, tras haber estado con los ngäbe de Ratón durante cinco meses, en tres ocasiones distintas (agosto-octubre de 2021, enero de 2022 y diciembre de 2023), puedo decir que me queda mucho camino por recorrer para empezar a entender su forma de comprender, ser y estar en el mundo. Ahora bien, el tiempo en la región y las relaciones establecidas con sus habitantes, que van más allá de lo presencial y continúan hoy en día a través de Internet, me han permitido

² Los ngäbe son el pueblo indígena más numeroso de Panamá y según los datos del último censo de 2023, los 444 878 personas que se autoidentifican con el pueblo ngäbe representan casi un 64% de la población indígena del país, y casi un 11% de la población total (INEC, 2023).

³ Los nombres reales utilizados en este trabajo aparecen con el consentimiento informado de las personas entrevistadas, quienes aprobaron su inclusión en esta publicación.

recoger algunos de sus testimonios y conocer de primera mano sus condiciones de vida, tradiciones e interacciones sociales. Basándome en mi experiencia etnográfica en la comunidad presento aquí unos breves apuntes etnográficos respecto a sus habitantes y sus formas de vida.

Llegar a Ratón

Llegar a Ratón es un tanto complicado. Para acceder en transporte terrestre se necesita un vehículo todoterreno 4x4 que pueda transitar por el accidentado camino sin pavimentar que llega a la comunidad. A pesar de estar separadas por solamente 50 km, se tardan alrededor de dos horas desde San Félix, una de las localidades limítrofes de la Comarca con la provincia de Chiriquí. No obstante, el camino es a menudo intransitable debido a derrumbes o deslizamientos de la tierra, sobre todo durante la temporada de lluvias⁴. Por ello, llegar a la comunidad en vehículo muchas veces comporta contratiempos, que alargan el tiempo del viaje o a veces incluso lo impiden.

Hay un vehículo 4x4 de cabina simple con *pick up* que realiza una ruta diaria desde Ratón hasta San Félix y viceversa y que por 7 dólares traslada pasajeros y sus equipajes. El servicio es muy limitado y poco confiable, porque más allá de los incidentes que puedan resultar del mal estado del camino, el vehículo no siempre está operativo o no hay suficientes pasajeros para que al chófer le sea rentable realizar el trayecto. Además, hay días que sale antes de tiempo porque ya está lleno y otros que tarda mucho en salir hasta que no consigue llenarse. Todo esto resultaba en no poder llegar o salir siempre que uno quiere de la comunidad y a veces tener que esperar algunos días para viajar, o desplazarse a pie.

⁴ La vía se construyó en la década de los 70 como parte de los proyectos mineros de cobre de Cerro Colorado (Gjording, 1991). Aunque el primer tramo de la carretera fue asfaltado más tarde por el gobierno, ambos tramos se encuentran a menudo intransitables.

Los ngäbe de Ratón

La gran dispersión de los asentamientos y la alta movilidad, sumada a la inexactitud de los datos censales, hace que sea difícil decir cuántas personas habitan en la comunidad. Según el Censo de 2000, había 222 personas en Ratón, número que incrementó a 335 de acuerdo con el censo de 2010. Actualmente, en base a los últimos datos del censo de 2023, habría 466 personas, aunque, según los mismos locales y mi propia observación, la comunidad alberga una población mucho más grande, por lo que es probable que los datos censales no sean suficientemente precisos, y que en su momento no se registrara toda la población. Al respecto, Chio señala: "Yo era empadronador en ese momento. Mucha gente no le censaron la casa. A ellos les daba pereza de visitar en casa. Hicieron un, dos y se va" (Chio Montezuma, comunicación personal, Ratón, 3/8/21). De todos modos, y en consonancia con los datos del censo, el gran crecimiento demográfico en las últimas décadas es palpable.

La mayor parte de los habitantes de la comunidad se identifica como ngäbe y hablan ngäbere. La mayoría son bilingües y hablan también español, aunque mientras que buena parte de la población más adulta, y sobre todo las mujeres, pueden entenderlo, no lo hablan. También residen algunas personas que se identifican como buglé, otro pueblo indígena de Panamá con quien comparten el territorio de la Comarca Ngäbe-Buglé.

Patrón de asentamiento, composición de las unidades domésticas y patrones de residencia

El patrón de asentamiento de los ngäbe es de pequeñas aldeas dispersas y aisladas organizadas sobre la base de relaciones de parentesco (Young, 2022, p. 91). En Ratón, las casas están muy dispersas y conectadas por caminos empinados y fangosos difíciles de ubicar y de transitar, incluso a pie. No hay grandes pueblos o ciudades en el territorio ngäbe, ni siquiera para propósitos ceremoniales o económicos, de manera que las pequeñas ciudades y pueblos situados en los límites de la Comarca sirven como centros de intercambio de los productos que producen y que necesitan. Este patrón de asentamiento disperso responde a una eficiente adaptación a las condiciones del entorno (Young, 2022, p. 91); sin embargo, complica la provisión de servicios básicos como la electricidad, el agua potable, la educación

formal, las vías de comunicación o la atención sanitaria, así como la incorporación de sus miembros a la actividad económica nacional. En el caso de Ratón, la mayoría de las viviendas tienen acceso a un sistema de agua potable comunitario y aunque la electricidad no llega a la comunidad, cada vez más hogares instalan paneles solares para iluminar las viviendas y cargar dispositivos electrónicos como celulares o tabletas. Además, a pesar de que no hay señal telefónica en prácticamente ninguna zona de la localidad, el centro educativo dispone de wifi gratuito.

Por lo general, los ngäbe viven en estructuras pequeñas y separadas, por lo que es común que la unidad de residencia conste de varias construcciones, es decir, que los miembros de una misma unidad doméstica ocupen diferentes inmuebles, unos para dormir, otros para comer, otros como almacén, todos ellos cercanos entre sí, a veces compartiendo un mismo patio, otras separados por senderos de más o menos fácil acceso. En Ratón, muchas de las construcciones siguen siendo viviendas tradicionales ngäbe, circulares, construidas directamente sobre el suelo con postes delgados y con techo de paja cónico, que permite la salida del humo del fuego de la cocina y regula el clima del interior. No obstante, cada vez es más común la construcción de casas rectangulares con tablones de madera, o hasta con láminas de zinc. En todas las casas se sigue cocinando con leña, aunque en muchas de ellas también se complementa con gas.



Imagen 1: Vista aérea de una unidad de residencia. Oriol Rabell, 2022.



Imagen 2: Casa tradicional ngäbe. Oriol Rabell, 2022.



Imagen 3: Casas de zinc con paneles solares. Oriol Rabell, 2022.

El número de personas que conforman las unidades domésticas es bastante variable, pero según los datos de los últimos censos, el promedio de habitantes por vivienda en la comunidad de Ratón disminuyó de 6.3 en el 2000 a 5.3 en 2023 (INEC Panamá, 2000; 2023). La composición también es muy diversa, abarcando tanto configuraciones nucleares monógamas como polígamias y de familia extensa.

El patrón de residencia postmarital más común e ideal entre los ngäbe es la virilocalidad (Young, 2022, p. 96), es decir, que la mujer se traslade a vivir a las tierras de los parientes del esposo. En Ratón conocí muchos casos de este tipo. Jaime,

un chico de 17 años, me contó que él y su madre fueron a pasar unos días en la comunidad de su pareja, para visitar y conocer a sus padres, antes de regresar junto con ella a Ratón. Sin embargo, cuando las circunstancias demográficas y económicas no lo permiten también se da la residencia uxorilocal, en tierras de la familia de la esposa, y residencia neolocal, en tierras que no pertenecen a los parientes de ninguno de los dos cónyuges. Además, cada vez hay más mujeres que rechazan la virilocalidad y reclaman a sus parejas que se vayan a vivir con ellas a las tierras de su familia. No obstante, cuando los hijos e hijas casados no residen con sus padres es habitual que los visiten frecuentemente, sobre todo, en el caso de los hombres, durante el periodo de siembra o cosecha para aprovechar y ayudar a su familia con las tareas del campo.

Medios de subsistencia locales

Prácticamente todas las unidades domésticas practican la agricultura de subsistencia⁵, por lo que suelen tener árboles y arbustos cerca de la vivienda, sobre todo de plátano y café, y en algunos casos huertos o pequeñas balsas de agua para la cría de peces. En caso de tener grandes plantaciones de árboles y cultivos, estas suelen estar lejos de la residencia. Ahí cultivan principalmente maíz, frijoles, guineo, naranjas, café y chayote. También obtienen plantas medicinales, leña y madera de estos bosques. Sin embargo, debido al clima frío de las tierras altas no se producen cultivos como arroz, caña de azúcar, piña y otras variedades de plátanos que sí crecen en otras partes de la Comarca. También es habitual criar animales domésticos para el consumo y la venta, principalmente pollos, pero también patos, cerdos y vacas⁶. La comida que obtienen de sus cultivos se complementa con la recolección de plantas silvestres, muy ocasionalmente con la caza de animales como aves, roedores y mamíferos pequeños, y con la compra de productos como arroz, azúcar, sal y aceite, en las pequeñas tiendas de la comunidad⁷ o cuando viajan a San Félix.

⁵ Según los datos del censo de 2023, 78 de 88 hogares contabilizados en Ratón cultivan granos básicos, hortalizas, frutas o tubérculos.

⁶ Según los datos del censo de 2023, 74 de 88 hogares contabilizados en Ratón crían ganado vacuno, porcino, aves de corral o especies acuáticas.

⁷ En las cada vez más numerosas tiendas de la comunidad se encuentran otros alimentos no perecederos como enlatados y jugos, así como pan, huevos y pollo, además de pilas, material escolar, calzado como botas o chanclas y algunas herramientas.

También hay compraventa de excedentes agrícolas y huevos entre los vecinos de la comunidad.



Imagen 4: Madre e hijo posan al costado de una balsa de agua para la cría de peces. Anna Peñuelas, 2023.

Una de las principales fuentes de ingresos de las familias de Ratón es el salario obtenido por trabajos temporales fuera de la Comarca, en otras regiones de Panamá y, principalmente, en la cosecha de café en Costa Rica. Un gran porcentaje de hombres, mujeres y niños de Ratón se desplaza cada año al país vecino durante unos meses para ganar dinero mientras otros miembros de su unidad doméstica se quedan en Ratón, encargándose de las tareas del hogar, de las actividades agropecuarias y de las relaciones con la comunidad (Peñuelas, 2024). En segundo lugar, las ayudas monetarias condicionadas del Estado también son esenciales para la subsistencia de muchas familias. Los alumnos de primaria y secundaria que tienen un mínimo de 3 sobre 5, reciben entre 90 y 150 dólares (dependiendo del nivel) cada tres meses a través de la *Beca Universal*. Las madres que tienen a sus hijos escolarizados y que asisten a los controles médicos requeridos, pueden optar por una ayuda de 50 dólares al mes, que reciben cada tres meses a través del *Programa Red de Oportunidades*. Finalmente, los adultos mayores de 65 años sin jubilación o pensión y que se encuentran en situación de riesgo social, vulnerabilidad, marginación o pobreza, pueden optar a recibir 120 dólares al mes. Generalmente, los ngäbe de Ratón

consideran que estas ayudas económicas los ayudan temporalmente, pero que no solucionan sus problemas económicos estructurales. No obstante, en la práctica, la mayoría de las familias se benefician de este dinero, vital para su economía diaria.

La comercialización de productos agrícolas, principalmente café, frijoles y cebollas, y la cría y venta de ganado, también suponen una pequeña aportación de ingresos para las familias. En una encuesta realizada por Adela Michon en la comunidad de Ratón en 2010 (Michon, 2012), la venta de café aparece como la principal actividad económica, seguida de la venta de ganado y de artesanías. Ciertamente, la agricultura sigue siendo la base fundamental de la economía de la Comarca, y aunque está destinada principalmente a la subsistencia, también se ubican en el mercado los excedentes y algunos productos. Las familias que no obtienen grandes cantidades de producto lo venden internamente en la misma comunidad o en comunidades vecinas, pero cada vez hay más personas que ponen a la venta su producción al exterior, principalmente en los centros de intercambio de las pequeñas ciudades situadas en los límites de la Comarca. No obstante, por lo general los canales de comercialización al exterior siguen siendo escasos y los precios de compra abusivos.

En el caso de Ratón, sin embargo, el cultivo y la comercialización del café han experimentado un gran auge en la última década y cada vez más familias se están sumando a la producción de este grano. La experiencia de años trabajando con este grano en Costa Rica, ha proporcionado a los productores de Ratón los conocimientos y habilidades prácticas necesarios para la producción y manejo de sus fincas. Además, la Fundación Nuestra Señora del Camino, de San Félix, apoyó a los productores durante tres años aportando insumos y asistencia técnica que permitieron mejorar el manejo del café y aumentar la productividad. También les puso en contacto con una de las mayores empresas comercializadoras de café del país, Café Duran, quienes empezaron a comprarles directamente⁸. Los locales explican que el compromiso con la empresa y la seguridad de poder vender su producción al final de la cosecha resultó en que mucha más gente se interesara en

⁸ La comercialización de productos como el café depende de las vías de acceso a las comunidades. En Ratón, tener un camino transitable en 4X4 permite, aunque no siempre, exportar su producción. Sin embargo, muchas otras comunidades de la Comarca que están aún más aisladas no tienen esta opción de ingresos.

producir café y se implicara en su buen manejo y producción. Así me lo explicaba Ramón Pineda:

Antes había. Pero se pierde. Lo vendía a los intermediarios. Pero el café a bajo precio, mal pagado. Se perdía café... la gente estaba desinteresada. Pero cuando nosotros hicimos contacto, acuerdo con empresa Café Durán, llegó a los oídos de la gente. Si eso pago inmediatamente, con cheque... Entonces la gente sí. (Ramón Pineda, entrevista, Ratón, 12/9/21)

Por último, una pequeña parte de la población local tiene unos ingresos formales o un salario, resultado de trabajar en las tiendas de la comunidad, o como empleados del gobierno (como enfermeras, maestros y registradores civiles, entre otros). Además, algunas personas, sobre todo hombres, han conseguido trabajo asalariado formal fuera de la comunidad, y van y vienen cada fin de semana o mes.

Acceso al sistema de salud occidental

La atención médica en la Comarca Ngäbe-Buglé es insuficiente, con escaso presupuesto, instalaciones y personal médico (Subinas, 2018), y además se ve dificultada por las largas distancias desde el hogar hasta el centro de salud y por el alto coste que supone para las familias. En 2017, la densidad de médicos y enfermeras en la Comarca era de 2,5 por cada 10.000 habitantes, una cifra sumamente inferior al estándar marcado por la Organización Mundial de la Salud, que establece 23 médicos, enfermeras y parteras por cada 10.000 habitantes, y mucho menor que la de otras regiones del país (MINSA Panamá, 2017). Asimismo, en el año 2022, la Comarca contaba solamente con 10 centros de salud y policlínicas y 78 subcentros y puestos de salud (INEC Panamá, 2022).

Uno de estos puestos de salud se encuentra en la comunidad de Ratón. Sin embargo, no dispone de personal permanente ya que la enfermera destinada a la comunidad, muchas veces debe desplazarse a otras comunidades para realizar campañas de salud. Por ejemplo, durante la pandemia del covid-19, estuvo largos períodos ausente realizando campañas de vacunación. El puesto tiene una infraestructura escasa, casi nula, para atender cuestiones de salud básica. Como explica la enfermera, su labor es la prevención y promoción de la salud. Se encarga de poner vacunas y de controlar la desnutrición infantil. En caso de urgencia, enfermedad o patología, los destina al

Centro de Salud más cercano, en Chamí, donde sí ofrecen atención sanitaria basada en la atención primaria y urgente. En caso de necesitar atención hospitalaria, el centro más cercano es el hospital regional de San Félix. Teniendo en cuenta la cantidad de población de la comunidad, y que el puesto atiende también a población de otras comunidades, la enfermera y algunos habitantes de Ratón, reclaman la necesidad de un Centro de Salud, con personal permanente y médicos que atiendan a la población.



Imagen 5: Puesto de Salud de Ratón. Oriol Rabell, 2023.

En cualquier caso, por lo general los ngäbe desconfían del sistema médico occidental, del que muchas veces desconocen la lengua y que frecuentemente discrimina y tiene sentimientos de rechazo hacia los indígenas (Vergés y Farinoni, 1998; Subinas, 2018). Al respecto, denuncian prácticas de mala atención y de maltrato y discriminación (sobre todo en el caso de las mujeres), y manifiestan que muchas veces se les reclama por llegar tarde a la consulta o por no acudir habitualmente a la instalación. Pude comprobar yo misma alguna de estas prácticas cuando mi hijo enfermó y estuve en el hospital de San Félix compartiendo sala con otras mujeres ngäbe y sus respectivos hijos enfermos. En concreto, ignoraron el tratamiento de medicina tradicional que una mujer había dado a su hijo antes de llegar al hospital, desestimándolo y hasta desvalorándolo, y la regañaron por como trataba y cuidaba su hijo, cuestionando su forma de atenderlo. Por todo ello, muchos ngäbe consideran

que en el hospital no se les trata y cuida suficientemente bien en comparación con los cuidados, compañía y apoyo emocional que pueden recibir en casa. Así lo manifiesta Lucinio Castillo, médico tradicional (o botánico), cuando habla sobre las diferencias que hubo en la forma de atender a los pacientes de Covid-19:

El covid cuando pasó acá, nosotros estamos en medicina botánica y nosotros atendía toda la comunidad completa. Allá afuera no hacía eso. Allá afuera, cuando estaba una persona covid se dejaba solita, allá se moría. No le ayudaba nada. Acá, no. Acá nosotros le ha ayudado. (Lucinio Castillo, comunicación personal, Ratón, 12/12/23)

Por todo ello, en su mayoría, los habitantes de Ratón son reticentes a usar los servicios de salud y cuando alguien se enferma, prefieren tratarlo en primera instancia en casa o bien con ayudas de médicos tradicionales de la comunidad.

La educación como herramienta de futuro

La oferta educativa en la Comarca Ngäbe-Buglé es muy limitada y presenta muchas carencias. A partir de 1970, el Gobierno promovió la expansión de las escuelas primarias en los territorios indígenas y, aunque a partir de los años 80 el Ministerio de Educación aumentó el número de escuelas en las comunidades indígenas, no fue hasta principios de siglo XXI cuando se generalizó la oferta de escuelas secundarias (Rodríguez, 2021). Sin embargo, a día de hoy sigue siendo difícil acceder a la educación formal en la Comarca, ya sea por el complicado acceso a las escuelas —muchos estudiantes tienen que caminar durante horas y a menudo por caminos inestables y peligrosos—, o bien por la falta de oferta educativa que cubra los grados demandados por la población ya escolarizada. Además, generalmente la calidad del servicio educativo es muy baja y en muchas escuelas sigue funcionando el sistema de “multigrado”.



Imagen 6: Centro educativo Buena Vista de Ratón. Oriol Rabell, 2023.

En el caso de Ratón, en 1991 se fundó la escuela Buena Vista, que abarca la educación general básica obligatoria, desde los 4 hasta los 14 años, es decir, 2 años de preescolar, 6 años de primaria y 3 de premedia. Aunque en los últimos años ha aumentado la matrícula y la asistencia, muchos padres y madres expresan su descontento con el sistema y las grandes deficiencias que presenta. La principal queja es la escasa implicación y el absentismo de los profesores, que en la mayoría de los casos provienen de lejos de la comunidad y, según los padres y madres de los estudiantes, se ausentan a menudo. Así lo manifiesta Titi Montezuma, quien ostenta la presidencia del comité de padres y madres del centro educativo de Ratón:

En ese momento los docentes que llegaban enseñaban bien bien a nosotros. Pero ahorita no. Antes llegaban a veces un mes, dos meses. Estaban en su trabajo. Después salían a visitar a su familia. Pero ahora no, ahorita mismo llegan un lunes y bajan martes. ¿Qué educación están dando a la familia? (Titi Montezuma, entrevista, Ratón, 11/9/21)

En esta línea, manifiesta su deseo de que los maestros fueran de la misma comunidad, o por lo menos hubiera más maestros ngäbe: "Ojalá que todos fueran docentes de aquí mismo. No hubiera ausentismo como se está dando. No es lo mismo que las personas de aquí mismo va a educar a nuestra familia" (Titi Montezuma, entrevista, Ratón, 31/8/21).

A principios de la década de 2020, la situación educativa en Ratón empeoró considerablemente como consecuencia de la pandemia del covid-19 y la consecuente suspensión de las clases presenciales en todo el país durante más de un año. Además, a principios del curso 2022, los padres y madres dejaron de enviar a sus hijos a clase para exigir una mejora de las instalaciones y de los servicios ofrecidos (aulas, laboratorios, comedor escolar, baños, etc.). Sumado a esto, Panamá entró en una huelga general a raíz del aumento del coste de vida debido a la Guerra de Ucrania en la que se paralizaron las clases en todo el país. Una vez concluido el conflicto nacional y retomadas las clases, Ratón perseveró en la huelga y sus reivindicaciones particulares hasta que, a mediados de septiembre, se reanudaron las clases, después de lograr negociar con el Gobierno un acuerdo para mejorar las instalaciones durante el próximo año 2023. A principios de 2025 siguen esperando que se cumplan los pactos acordados: "Nosotros por ejemplo aquí en la escuela ya llevamos 3 años que fuimos a la huelga y estamos todavía pidiendo salones y hasta ahorita mismo no se han puesto ni un bloque hasta esta altura" (Titi Montezuma, comunicación personal vía audio de WhatsApp, 03/02/2025).



Imagen 7: Huelga de padres, madres y estudiantes en abril de 2022. Bernabé Morales, 2022.

Titi admite que el absentismo y la deserción escolar siguen existiendo y que es habitual que muchos estudiantes abandonen a mitad de curso, ya sea por ir a trabajar o para ayudar a la familia con las labores productivas y reproductivas del hogar, o debido al propio desinterés de los jóvenes. Sin embargo, destaca que están trabajando para acabar con la deserción escolar:

Para que la gente entre en este círculo hay que constantemente dar seminarios.

(...) Ya la gente está creyendo. Depende de un líder. (...) Porque la educación es la base del progreso. La base de desarrollo. La gente entiende ya eso ahora.

Por eso es que muchos no llevan la familia al trabajo. (Titi Montezuma, entrevista, Ratón, 11/9/21)

La mayoría de padres y madres ven en la educación una vía de escape hacia un futuro mejor y una alternativa a las labores agrícolas y ganaderas, que son percibidas como arduas e inestables. Consideran que es crucial que sus descendientes completen su educación para evitar enfrentar las mismas dificultades que ellos experimentaron: "Vea por no estudiar yo estaba haciendo sacrificio aquí para mantener a ustedes y parte de ustedes, están jóvenes, estudien. Yo prefiero que ellos estudien. (Antonio Guerra, comunicación personal, Ratón, 14/9/21). En este sentido, a pesar del difícil acceso a los centros educativos, debido a la lejanía y a los gastos asociados a la educación (transporte, alquiler de habitaciones, etc.), cada vez hay más familias que invierten en la educación de sus hijos e hijas. Al concluir la escolarización disponible en Ratón, son enviados a otras comunidades de la Comarca donde hay oferta de bachillerato (principalmente se dirigen a Rincón, Chamí o Llano Tugrí), e incluso a ciudades como San Félix, Santiago o Ciudad de Panamá, donde algunos logran acceder a la educación superior. Un ejemplo ilustrativo es el caso de Enrique Morales, quien envió a su hija Yulissa a estudiar y completar la educación secundaria en Chamí. Durante un año, cada lunes se desplazaba hasta ahí para asistir al colegio y regresaba los fines de semana a Ratón para estar con la familia. Por su parte, Gerónimo Ábreo tuvo una hija interna estudiando la secundaria en Ciudad de Panamá y más tarde fue a estudiar a la universidad en David. Enfermería y magisterio son las carreras más solicitadas por las jóvenes, mientras que los varones que siguen estudiando escogen principalmente magisterio.

Apuntes para continuar

Las iniciativas de los ngäbe para desarrollar sus vidas en Ratón no dejan de sorprenderme. A pesar de los desafíos que supone vivir en el territorio, son trabajadores y buscan la manera de seguir adelante, ya sea usando los recursos del Estado, buscando trabajo fuera de la Comarca o iniciando su propio negocio de

comercialización agropecuaria en la comunidad. Aunque queda mucho camino por recorrer, la educación es ahora la esperanza de muchos padres para mejorar la vida de su descendencia en la comunidad y por ello reclaman al Estado el derecho a una educación accesible y de calidad como ciudadanos de Panamá.

La preocupación actual de algunos dirigentes como Titi, es que haya un relevo generacional en su liderazgo, ya que considera que los jóvenes no se implican lo suficiente. Aun así, las ideas no faltan en la comunidad. Actualmente, algunos productores están empezando a comercializar naranjas, y cada vez más personas están ofreciendo sus casas, previamente reconstruidas o adaptadas, para alquilarlas a maestros, vendedores ambulantes (o etnógrafas), con la intención de ampliar la oferta y aspirar a ofrecerla a potenciales turistas. En la misma línea, los adultos incentivan a los jóvenes para que estudien el bachiller de turismo. Queda mucho por conocer y aprender de los ngäbe de Ratón y de la Comarca. Espero poder regresar en el futuro para presenciar la evolución y consecución de todos estos proyectos.

Bibliografía

- Gjording, C. (1991). *Conditions not of their Choosing: The Guaymi Indians and Mining Multinationals in Panama*. Washington and London: Smithsonian Institution Press.
- INEC Panamá (2000). X Censo de Población y VI de Vivienda 2000.
- INEC Panamá (2022). Servicios de Salud. Año 2022. Cuadro 1. Instalaciones de salud en la República, según provincia, comarca indígena y distrito. Años 2017-20 y 2022.
- INEC Panamá (2023). XII Censo Nacional de Población y VIII de Vivienda 2023.
- Le Carrer, C. (2010). *Le mouvement du monde. Croissance, fécondité et régénération sociale chez les Ngobe de Costa Rica et de Panama*. [Tesis doctoral]. École des Hautes en Sciences Sociales.
- Michon, A. (2012). *Conservation of Natural Resources within Mature Tropical Forests: How an Indigenous Community Uses and Manages Wild Plants in the Comarca Ngobe-Bugle, Panama*. [Tesis de Maestría]. Carleton University.
- MINSA Panamá (2017). Indicadores Básicos de País. Panamá, Años: 2017. Ministerio de Salud-Dirección Nacional de Planificación.

- Peñuelas, Anna. 2024. *Nigi ganane a Costa Rica. Dinámicas de movilidad e inmovilidad entre losngäbe de Panamá*. [Tesis doctoral]. Universitat de Barcelona (UB).
- Rodríguez, E. (2021). *Mujeres indígenas migrantes: Encrucijadas de género y etnicidad en la migración indígena contemporánea en Panamá*. Quito: Ediciones Abya Yala.
- Subinas, J. (2018). *Interculturalidad en salud y desigualdad: el caso de las entidades de médicos tradicionales en la comarca Ngäbe Buglé*. [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid (UCM).
- Vergés, C. y Farinoni, N. (1998). *Mujer ngöbe: Salud y enfermedad*. Panamá: Imup, OPS, Universidad de Panamá.
- Young, P. D. (2022). *NGAWBE: Tradición y cambio entre los guaymí del occidente de Panamá*. (M. Machuca-Gálvez, Trad.). Albuquerque, NM: Gato Gordo Press (Obra original publicada en 1971).